

Un estudiante llegó tarde a Edythe J. Hayes Middle School un día después de una cita con el doctor y no había almorzado. Su profesora y yo caminamos a la cafetería con él para ver si le podíamos conseguir algo para comer. Era obvio que la cafetería estaba cerrada y el personal de Servicios de Comidas recién se había sentado a almorzar. No tuvimos que decir nada. Todos inmediatamente saludaron al estudiante por nombre (¡y es nuevo en la escuela!), y varias personas se pararon y le ofrecieron varias cosas para comer – como cuando uno visita a su propia abuela. Se ve que no importa que suceda, cuando se trata de asegurarse que los estudiantes de Edythe J. Hayes estén bien, el personal lo hace sinceramente.

– Presentado por Tanya Sturgill, especialista en autismo